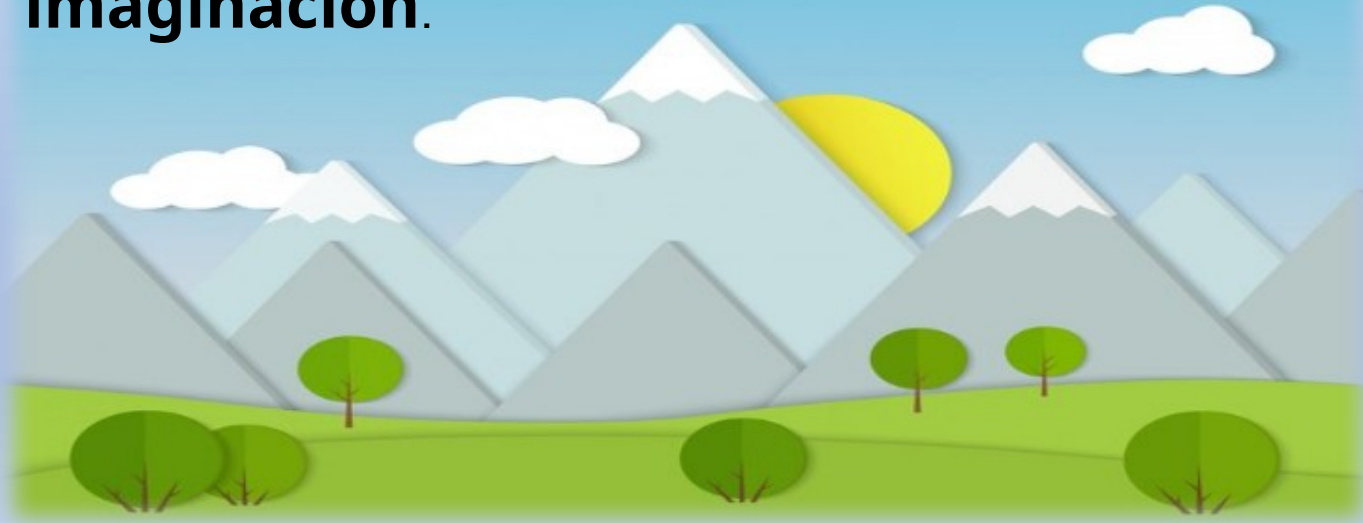


Dragonzuelo

Un cuento del abuelo Mateo

- Había una vez un pequeño dragón al que todos llamaban Dragonzuelo. Era de color verde como todos los dragones, sus orejitas eran pequeñas, sus ojos del color del cielo y por su boca, poblada de muchos dientes, podía escupir agua. Sus alas eran fuertes y robustas, le gustaba volar alto, muy alto, y jugar a esconderse entre las nubes.
- Vivía en un lugar muy lejano donde sólo se puede llegar con la imaginación.



- Era amigo de un pájaro carpintero, de nombre Picote, al que le gustaba hacer agujeros en los troncos de los árboles para que otros animales tuvieran una casa donde poder vivir.



- **Después de clase, volaban lejos y tan alto que incluso la señora águila les decía que tuvieran cuidado**



- En una ocasión llegaron hasta el país de Mateolandia donde todo es al revés, allí el Correcaminos persigue al Coyote, y el elefantito Dumbo tiene las orejas y la nariz chiquititas.



- Otra vez volaron hasta la cara oculta de la luna y se hicieron amigos de los selenitas, unos enanitos con siete dedos en las manos, antenas en la cabeza, ojos grandes y orejas trompeteras.



- **Una mañana, Dragonzuelo, observó que Picote estaba triste posado sobre una rama.**
- **¿Qué te ocurre, Picote?, le preguntó**
- **Que a mí no me trae nada el ratoncito Pérez, como a mi vecino Tito el conejo, contestó el pájaro haciendo hipos.**
- **¿Por qué?, volvió a preguntar el dragoncito, intentando consolar a su amigo**
- **Porque no tengo dientes, respondió Picote llorando.**
- **Es verdad, pensó Dragonzuelo. Y en ese momento se dio cuenta de que su amigo no tenía dientes como él.**



- El pequeño dragón también se puso triste, pero rápidamente tuvo una idea.
- Yo tengo muchos dientes, se me caen y me vuelven a crecer. Te puedo dar el próximo que se me caiga.



- **El pajarito extendió sus alas, se secó las lágrimas y en su cara apareció una sonrisa.**
- **¿Harías eso por mí?**
- **Claro para eso están los amigos.**
- **Fenomenal, dijo Picote revoloteando sobre la rama. Así el ratoncito Pérez pondrá debajo de mi almohada una moneda reluciente.**



- **Ambos amigos se fueron a volar muy contentos, mientras doña Cotorra extendía la noticia por el bosque.**



- **Al día siguiente, otros animalitos que no tenían dientes, como la ranita Gustavo, el pato Lucas o el osito hormiguero Didí, acudieron a la casa de Dragonzuelo para pedirle que le dieran alguno de sus dientes cuando se le cayeran**



- Desde entonces, en el bosque de Dragonzuelo el ratoncito Pérez tiene mucho trabajo durante todo el año, dejando monedas relucientes debajo de las almohadas de todos los animales, aunque no tengan dientes.
- Los amigos deben ayudarse cuando tienen un problema.

